

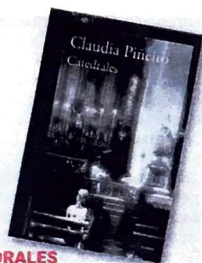
Claudia Piñeiro: un alegato feminista

31

SUPLEMENTO
DOMINICAL
21 DE MARZO DE 2021

más Libros

LUIS ALONSO
GIRGADO



CATEDRALES
CLAUDIA PIÑEIRO
Alfaguara, 2020

cierra la trágica y turbadora historia de la muerte de Ana Sardá en Santiago de Compostela y en su catedral, si bien es el espacio urbano argentino el dominante.

Catedrales, por sentido e intención, se mantiene en la línea —aquí denunciadora, reivindicativa, acusatoria— del pensamiento feminista, aunque no escatime alguna crítica. Más ostensible incluso es la denuncia contra los posicionamientos religiosos en materia de abortos, en numerosas intransigencias con la mujer y en la penalización de la ruptura del voto sacerdotal de castidad. Tal es el núcleo, reiteradamente analizado, de esta historia que protagonizan, en relaciones de oposición, de enfrentamiento, de culpa y de castigo, un reducido grupo de personajes, en una deriva de crisis y autodestrucción que estalla en la muerte de una Ana poco más que adolescente, oprimida entre un acomodaticio y egoísta Julián, seminarista, y una hermana estudiosa de la Teología, arquetipo de intolerancia y dogmatismo en materia religiosa. En estos y algún otro protagonista la escritora entra en profundidad al analizar psicología, creencias, modos de relación de diversa naturaleza, etc. Resultan, así, seres vivos y convincentes, casi todos víctimas sometidos por el curso de sus vidas que no dominan, que los agreden y castigan, los hacen seres frustrados, dolorosos.

Es de interés en *Catedrales*, que posee una elemental vertiente política en el sentido analítico, limitada a un entramado familiar y volcada en la revelación del culpable o responsable de una muerte, la arquitectura rotatoria de los narradores-protagonistas, que diseñan una concurrencia perspectivística que va dosificando variantes, detalles y circunstancias a lo largo de la trama.

En haber de esta *Catedrales*, en la que a veces nos sorprenden algunos motivos ciegos o cerrados, carentes de desarrollo (la figura de Lía, el escenario compostelano), ha de figurar la sólida forja de los personajes y su clara individualización. Es más que convincente el cristal roto del opresivo círculo familiar y el equilibrio entre hombres y mujeres en el reparto de daños y pesadumbres. Escribe Claudia Piñeiro, después de aciertos tan definitivos como *Las viudas de los jueves* (2005) o la impresionante *Elena Sabe* (2007) con directa intensidad y un especial olfato para seleccionar los puntos climáticos que tensan con eficacia el discurso narrativo. Gran novela, una más de esta brillante escritora.

CONSTANTINO BÉRTOLO: CRÍTICO Y EDITOR

CONSTANTINO BÉRTOLO

¿Quiénes somos?

55

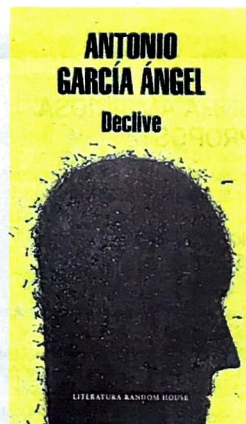
LIBROS DE LA LITERATURA
ESPAÑOLA DEL SIGLO XX



Gallego de Lugo, Constantino Bértolo animó la vida literaria española de pasadas décadas en su doble condición de crítico y editor, en este último terreno, es digno de destacar su paso por sellos como Debate, Caballo de Troya o Periferia. Su tarea de crítico en dispersas páginas de prensa va unida a su condición de lector y ambas se funden en este encargo de Periferia para escribir una especie de antología personal en la que repasa, desde criterios personales, y con el título de *¿Quiénes somos?* (Ed. Periferia, 2021), un conjunto de 55 textos de los tres grandes géneros literarios datados a lo largo del siglo XX y que van dibujando un pequeño mapa literario de la literatura española en castellano. Un mapa —perdónese la intromisión— que personalmente suscribo; desde luego en autores, algo menos en los textos, pues pertenezco estrictamente a la generación del autor y he recorrido este mapa bibliográfico con sus diversas etapas, sus procesos de ideologización en la prensa y la enseñanza, sus mitos y sus figurones, sus súbitos encumbramientos y caídas, sus viciados cenáculos, sus no menos viciados premios, sus avances en el ámbito editorial, sus agrupaciones "del sándalo" y "de la berza", sus nuevos y sus "novísimos", que de casi todo hubo, como en botica. En alguna ocasión Machado, don Antonio (el bueno) confesó su desconfianza hacia "todo lo que no se recomienda por su contenido". Pues bien, en estas páginas son los contenidos y algunos de sus contextos la parte más atendida de lo analizado y el análisis suele ser sopesado, no manipulador, a veces con observaciones de notable interés y dotado de mirada honda y significativa. Téngase en cuenta, claro, lo reducido del espacio y valórese la ponderación de los criterios y la sencillez expresiva. Lean y sopesen lo leído.

GARCÍA ÁNGEL: UN INSÓLITO DECLIVE

No es raro ni difícil llegar tarde a una novedad literaria. Este ha sido mi caso, uno más, con la titulada *Declive* (Ed. Random House 2017) del colombiano Antonio García Ángel, que se inició en la narrativa con *Tu casa es mi casa* (2001), que recuerdo haber comentado y la recuerdo de desenfadada y hasta divertida originalidad. Este *Declive*, ya a partir del título, pasa a un registro más grave en el que irrumpe la enfermedad, aunque en principio de modo grotesco a través de la quebradiza, frágil figura del narrador-protagonista, un modesto empleado de una aseguradora médica, MediSanar. A Jorge, el empleado, la decadencia le sobreviene, súbita, por los pies; le sigue por un ajetreado ir y venir por las arterias de la ciudad en la que vive, las horas de soledad y sueño en su apartamento y aun continúa en aguantar las manías, rarezas y órdenes de su padre, para quien tiene una paciencia benedictina. En *Declive* lo es todo el personaje y su retrato. Es novela urbana y de personaje sobre un individuo pusilánime que enfrenta, titubeante, la búsqueda del amor, en la que encuentra la violencia y el fracaso. La trama es sencilla y coherente. La historia posee una honda y resignada entraña humana. La prosa bien hilvanada, es de viva y directa lectura. Entre el absurdo y el dolor se mueven estas curiosas e interesantes páginas: las de un hombre vencido, resignado, hundido en la rutina.



El feminismo, entre la exhibición vocinglera en las calles y las reivindicaciones justas y razonables está ocupando las ficciones literarias de cualquier género, procedan estas de mujeres o de hombres. Las de ellas proliferan extraordinariamente y de forma particular en las letras de Hispanoamérica, que siguen testimoniando la dura y ultrajante problemática que aún sufre la mujer, y males crónicos como el del machismo, la negación de derechos elementales y un trato que las margina y discrimina frente al hombre, que las somete y degrada.

La Iglesia católica no ha sido ajena a un tradicional trato despectivo frente a la mujer, lo que se concreta en la doctrina de la misoginia, en la que ella es sinónimo de tentación, de pecado, de servidora del hombre y de gravísimas carencias en el orden espiritual e intelectual que hoy, por fortuna y a base de luchas y empeños de dignificación, están en vías de convertirse en vergonzosos vestigios.

El tema de la mísera consideración del pensamiento católico sobre la mujer llega a la ficción literaria de todo género en el siglo XIX y, en la literatura española en castellano, da lugar a una gran novela: *La Regenta* (1883), de Leopoldo Alas, Clarín, y es cumbre de realismo naturalista. Siglo y medio después esa temática, con ciertas y lógicas diferencias, regresa en la que es esta excelente novela, *Catedrales* (Alfaguara, 2020) de la que es autora Claudia Piñeiro, de origen argentino y ascendencia familiar de emigrantes gallegos, que, aunque sea como referencia accidental, abre y